



5095

000 166 099

2 CRONICA el Mercurio, Valparaíso, 24-XI-1988.

## Arte y Cultura

# 50 crónicas de Gustavo Boldrini: "Quillota, una historia personal"

Ediciones Altazor presenta este libro, conformado por una selección de 50 crónicas de Gustavo Boldrini Pardo. El libro ha sido dividido en: A modo de prólogo; Tradiciones y cosas quillotanas; La poesía, los poetas, la literatura...; Ecología, historia y ciencias naturales; Pueblos y lugares; y De las frutas y otras yerbas.

La primera parte, al igual que la contraportada, nos entrega información. Así, nos enteramos de que los escritos son crónicas y que el autor es periodista. Posteriormente sabremos que desde sus tiempos de escolar se caracterizó por ser poeta, el poeta del curso; encargado oficial de escribir las cartas de amor que otros enviaban; hacer el diario mural; leer los libros que exigía el profesor de castellano y luego narrarlos a todos, para poder dar la prueba correspondiente.

Su especialidad periodística es definida así por quien escribiera el prólogo: "Desde que se inventó el periodismo, los cronistas, aquéllos que firmaron un texto donde primaba el punto de vista personal, fueron una revancha del sentimiento frente a la noticia. La búsqueda de entregar lo más decantada posible la información había ido expulsando del grueso de los periódicos la nostalgia, la fascinación, el entusiasmo, las penas". (Pág. 7).

No se provee al lector de más información sistemática sobre Gustavo Boldrini. Hay que ir descubriendo línea a línea, página a página y, de este modo, armarlo en una especie de simpático rompecabezas.

Mediante crónicas que abarcan desde enero de 1974 hasta agosto de 1987, el lector se va adentrando en lo que es Quillota. La Quillota incásica, el mitimae, la Quillota actual y sus polvorientos y añejos rededores, los mustios poblados cercanos, con sus casas por el suelo y los fantasmas paseando su soledad entre el cielo y la tierra.

Se podría decir que éste es un libro que exalta los sentidos, tanto se habla de los palbos, los lúcumos, los chirimoyos, los papayos, las higueras, las moras y otros... que el olfato se siente invadido de múltiples aromas frutales y en el estómago cosquillean las ansias de un rico plato de macedonia.

Es una relación personal, muy personal, con la ciudad. Gustavo Boldrini es quillotano de alma y lleva a Quillota donde quiera que vaya. Situado a cientos de kilómetros de distancia siente preocupación por el daño ecológico que está sufriendo la ciudad, le duele la tala de árboles, el exceso de lluvias, la carencia de flores, la extinción de algunas especies vegetales.

Luego de leer pacientemente las 170 páginas del libro dan deseos de ir a Quillota y subir a la Campanita, beber chicha en Boco y ver si aún la Finka Andonaegul escribe así su nombre.

El libro es bueno. Para Ediciones Altazor, sin embargo, vaya esta recomendación: no estaría de más que contrataran a un buen corrector de pruebas. Los lectores lo agradecerán.

Isabel Barrientos Díaz

# **50 crónicas de Gustavo Boldrini, "Quillota, una historia personal" [artículo] Isabel Barrientos Díaz.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Barrientos Díaz, Isabel

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

50 crónicas de Gustavo Boldrini, "Quillota, una historia personal" [artículo] Isabel Barrientos Díaz.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)